

FABRICANTES DE OPORTUNIDADES

Fernando Bertello. 2009. La Nación, Secc. 5ª Campo, Bs. As., 11.07.2009:1-6.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Invernada en general](#)

INTRODUCCIÓN

En medio de las dificultades actuales para la actividad, en zonas marginales productores de Catamarca, Chaco y Formosa apuestan al negocio sobre la base del conocimiento y la incorporación de tecnología para lograr resultados favorables

RESISTENCIA, Chaco.- Si hay algo que caracteriza a muchas de las mejores oportunidades de negocios, es que alguien las pensó y animó a desarrollarlas como tales más allá de cualquier adversidad. Contra viento y marea, pero con un norte definido. Así, con ese mismo ímpetu, en el campo hay cada vez más productores que sobre la base de un emprendimiento a prueba de dificultades, una postura mental pujante y con inversión en conocimiento y tecnología terminan ganando no sólo en zonas marginales, difíciles para la producción, sino también en medio de actividades afectadas por el intervencionismo oficial, como la ganadería. Eso es lo que hoy justamente están haciendo Enrique Figueroa, Juan Manuel Redruello y Gustavo Lipps, tres productores que comparten el ímpetu por una ganadería de punta desde el Norte. Figueroa en Catamarca, Redruello en Formosa y Lipps en Chaco representan tres casos bien distintos, aunque con un modelo de intensificación que les reporta beneficios. Y esto con un abanico que va desde la mejora en la genética, con Brangus y Braford marcando el paso, pasturas y hasta tecnologías como el silo de maíz o sorgo para potenciar la producción. Es un menú al que también se le suma el feedlot en el caso de Gustavo Lipps. Vayamos por partes. Figueroa tiene un campo en Icaño, en la zona este de Catamarca, casi en el límite con Santiago del Estero. Se trata de una región con lluvias promedio de 550/600 milímetros por año, con una distribución despereja de las precipitaciones y seis meses secos, y temperaturas de hasta 42 grados en el verano. Allí es un invernador, pero tiene un plantel con madres base Brangus como "semillero" porque su intención es hacer ciclo completo.

En ese marco, trabaja sobre una superficie de 23.000 hectáreas e inverna unas 11.000 cabezas. "El grueso de la invernada la compramos en Chaco, con animales de 150/160 kilos para llevarlos a 440 kilos. Desde que el ternero llega al campo y sale lleva dos años", dijo. Figueroa vende unas 4000 cabezas por año con destino a la exportación.

En su campo, los terneros que llegan pasan el primer invierno a campo, sobre gatton panic diferido y con suplementación con silos de sorgo y maíz y algún aporte proteico. Llegado el verano, van al gatton. Después, al otro invierno, los terneros, que ya son novillitos, quedan sobre gatton y si hace falta se recurre al aporte proteico. Se trata de que en el segundo verano y otoño el novillo se vaya.

"La incorporación del silo de maíz es una tecnología que en el Norte, y sobre todo en nuestra zona, es bastante nueva. Hoy nos manejamos con 250/300 hectáreas que sembramos para silo entre maíz y sorgo", afirmó el productor. El uso de esta herramienta ha sido creciente. Arrancó con unas 50 hectáreas hace tres años y ahora ya está en el rango de las 250/300 hectáreas.

Como punto fuerte, está el aumento diario en el peso que aporta el combo de tecnología. "Podés estar pasando de 350/400 gramos a casi 500 gramos; subís un 25/30% la ganancia con silaje, división de potreros y mejor manejo de rotación de pasturas", precisó. Hoy, además, Figueroa comenzó a probar Mulato II, un híbrido de Brachiaria. "Los valores de ganancia, proteína del pasto son interesantes; puede ser un escalón arriba del gatton", se entusiasma.

SILVOPASTORIL Y FEEDLOT

Otro de los productores que está marcando el rumbo con la ganadería en el Norte es Gustavo Lipps, miembro de la Regional Sáenz Peña de Aapresid. En un campo ubicado entre Pampa del Infierno y Corzuela, en el oeste chaqueño, tiene un establecimiento 60 por ciento agrícola. Allí hace girasol/maíz (en doble cultivo estival) o sorgo y soja. Lipps produce en siembra directa.

En otra porción agrícola también realiza sorgos tempranos que van para silo de planta entera o grano. Son lotes que también sirven para producir las avenas adonde van los terneros que llegan de los campos de cría. Pero hay más: en alrededor de otro 35 por ciento del campo está el manejo silvopastoril. Allí, en el monte metió el gatton, y ahora está incorporando grama Rhodes *finecup*. "En mi caso, que tengo un gatton degradado, me está dando el doble de producción", explicó. Este tipo de grama le permite ir cubriendo los espacios libres que va dejando el gatton.

En este esquema, alrededor de un 40% de la invernada que allí se desarrolla proviene de un campo propio en Pampa del Indio, en el este provincial, contra el río Bermejo.

"El resto se hace con invernada de compra. Los animales entran con 150/180 kilos y, como estoy en una zona agrícola, tengo que ser lo más eficiente posible y sacar el animal en un año", describió. Justamente, para lograr eso trata que el ternero le produzca entre 400 y 500 gramos diarios durante todo el período que está allí. La idea es que salga con 380 kilos con terminación a corral los últimos setenta días. De hecho, el feedlot es otra pieza clave del planteo. Lipps vende unas 1500 cabezas al año. "El desafío que tenemos es producir una jaula y media por semana", remarcó. "Con sorgo (se hacen 50/100 hectáreas para silo) y avena logro el engorde diario. Con eso me alcanza para darle a las categorías menores que entran al campo, porque en el feedlot no utilizo silaje de planta entera", añadió.

Lipps, que tiene un esquema que produce 350 kilos de carne por hectárea, es un convencido que el paquete tecnológico es el que le permite continuar con la ganadería en una zona agrícola. "Con este manejo superintensivo me cierra la ganadería; es la única manera de hacerla", subraya. Igual, apuesta a seguir creciendo. "Mi desafío es intensificar más; alcanzar un engorde aspirando a por lo menos a 600 gramos diarios", acotó.

A Figueroa y Lipps se suma la experiencia de Redruello, que hace ganadería en General Belgrano, en Formosa. En una zona con un régimen de 1000/1200 mm, maneja unas 5000 hectáreas y tiene una existencia total de 3000 cabezas. "Es una región con un potencial impresionante", indica. En ese lugar, en un paisaje con palmares, con pasto estrella y pasto clavel (el campo tiene 4500 hectáreas entre ambos pastos), gaton panic (500 hectáreas) y suplementación con sorgo o maíz, está tratando de hacer ciclo completo. Hoy el 60/70% de la invernada es de compra, pero está marchando a una mayor participación propia. Con rodeo propio hoy tiene 75% de preñez -un índice importante en la zona- y 68% de ternero logrado.

Al final del camino, saca novillos con 500 kilos para exportación. "Vendo unas 20 jaulas por año (600 novillos)", contó. Todo el planteo está hecho para apuntar a una rentabilidad aproximada del 5 por ciento.

A fuerza de conocimiento, inversión y tecnología, lo que hacen estos productores es la prueba de que las oportunidades están, y también las herramientas para lograr los resultados incluso en zonas difíciles. Como dijo Alberto Jacquet, técnico del INTA Las Breñas, se trata de ser competitivos.

TODAVÍA SE ESTÁ LEJOS DEL TECHO

Un denominador común que comparten los productores que hoy están realizando ganadería en el Norte es que la zona todavía tiene mucho por crecer.

"Estamos más cerca del piso que del techo", dijo Enrique Figueroa, productor en la zona este de la provincia de Catamarca. "El potencial para crecer es espectacular", coincidió Juan Manuel Redruello, que produce en una región del centro norte de Formosa.

De hecho, los productores de esa región parecen decididos a afrontar todos los desafíos. "Está buscando una mayor difusión de la tecnología y trabajar en cada vez más en otros aspectos como la calidad", destacan.

En rigor, una de las líneas que se están apuntalando con fuerza es el tema calidad. "No nos olvidamos que nuestro objetivo es mejorar la calidad y, en ese sentido, estamos trabajando", comentó Figueroa. "Desde los años ochenta venimos evolucionando con los cruzamientos, rendimientos, tipificaciones", señaló Alberto Jacquet, técnico del INTA Las Breñas.

"Lo destacado es el potencial y que están muy probadas razas como Brangus y Braford, que son muy competitivas", añadió el especialista.

Un dato que revela el empuje que se le está dando al tema calidad es la visita creciente de contingentes de productores extranjeros que vienen a ver cómo evoluciona la Argentina en esa región.

Por otra parte, los campos del Norte se van transformando con más planteos que buscan cerrar cada vez más todo el ciclo productivo en la misma región. Se ha venido achicando, en este contexto, la proporción de terneros que emigran a planteos ubicados en establecimientos de la pampa húmeda.

"Hoy tenemos campos de invernada y el novillo sale terminado desde acá", expresó Figueroa, que saca sus novillos para la exportación desde Catamarca.

NECESIDADES

Con todo, a pesar del potencial, hay zonas donde todavía hacen falta inversiones que refuercen las oportunidades para crecer. "Tenemos un potencial impresionante, pero también tenemos los problemas típicos del crecimiento en lo que hace a infraestructura, caminos y gente", indicó Redruello.

En este contexto, otra necesidad que asoma es que haya reglas claras para la actividad desde el gobierno nacional. "Es que, muchas veces, para hacer cosas uno depende del estado de ánimo que tiene respecto de las medidas económicas y la incertidumbre. El tema es que por ahí uno apuesta a un novillo tres o cuatro años y después te dicen que se va a cerrar la exportación", planteó el productor formoseño.



Producción en Icaño, Catamarca (Foto: gentileza Enrique Figueroa).

EL DESAFÍO DE ENCONTRAR EL NOVILLO IDEAL

Alberto R. Jacquet*. 2009. La Nación, Secc. 5ª Campo, Bs. As., 11.07.2009:6.
*Técnico de la E.E.A. Las Breñas del INTA y se especializa en bovinos para carne.

Soy el responsable de la sección bovinos para carne de la Estación Experimental Las Breñas del INTA. Desde 1980 y hasta el 88, se trabajó fuerte en averiguar cuál sería el componente cebuino necesario en un novillo para producir con éxito en el oeste chaqueño. Cuando decimos producir con éxito abarcamos componentes fundamentales, tales como velocidad de crecimiento, rusticidad, calidad de carne, rendimiento y tipificación que nos permitiera competir en mercados exigentes tanto regionales como mundiales.

Al arrancar con los muestreos circulaba por el medio ganadero un mapa de Argentina dividido en zonas donde se indicaban los porcentajes de sangre cebuina requeridos para una producción ganadera viable. Nuestra región chaqueña tenía asignado el 5/8 y cebú puro. Armamos nuestra cadena de pasturas (avenas/melilotus, alfalfa, sorgos, centeno) y comenzamos a trabajar sobre tres principios básicos: máxima producción de pasto; máxima cosecha (comer a boca llena), y máxima conversión (comer con el novillo adecuado).

Compramos terneros y novillitos de todas las razas y cruza disponibles en la región de 180/220 kilos para terminación a pasto con unos 420 kg, evaluando ganancias diarias, rendimiento y tipificación. El trabajo se fue desarrollando en tres etapas y podemos destacar, en una apretada síntesis, lo referente a rendimiento y tipificaciones. En la primera etapa comprábamos "tutti frutti": cebú, cuarterones, media sangre, británicos o continentales. Rendimiento de carne a gancho entre 53 y 55% y tipificación corriente U21 (J,0%; U1,18%; U21,59% y N1 y 2,23%).

Esta etapa nos comenzó a demostrar que los extremos (británicos y cebuinos) por diferentes motivos se atrasaban y los intermedios (1/2 sangre, vigor híbrido en máxima expresión) se despegaban en cuanto a ganancias diarias, rendimiento y tipificación. Para la segunda etapa, en consecuencia, eliminamos los extremos y comenzamos a trabajar con novillos media sangre, producto de cruzamientos de cebú por criollo, cuarterones o británicos, y automáticamente el rendimiento piso subió y registró promedios del 57%. La tipificación corriente fue U y U2 (J,1%; U y U2, 99%) y desaparecieron los N.

En la tercera y última etapa ya apuntamos a jóvenes razas sintéticas para carne y a producir en el subtropical (Braford, Brangus y Santa Gertrudis), adquiriendo terneros 1/2 y 3/8 de entre 160 y 180 kg, donde la genética y las virtudes aportadas por las razas madres, sumadas a una joven selección carnífera, nos permitió obtener rindes superiores al 57% con tipificaciones corrientes de U, con un pequeño incremento de novillos J (3%). Achicamos el tiempo de terminación notablemente; consolidamos una cadena de pasturas adecuadas a la zona y seguimos con mediciones y controles hasta 1992.

Para lograr esta información, invernamos en Las Breñas 6000 terneros adquiridos por la Asociación Cooperadora en el Chaco, Corrientes, Formosa, Santiago del Estero y el norte de Santa Fe, con el correspondiente seguimiento desde la compra hasta la faena. Además, sumamos otros 6000 terneros con muestreos en campo de productores. En 2000 logramos con el Grupo Toro Pampa ubicar carne identificada, producida en nuestra zona por novillos Braford 3/8 trazados, en un sistema de calidad certificada para la cadena de supermercados Albert Heijn de Holanda, con 480 kg diente de leche y dos dientes, con rindes del 57-58%.

Resultados de máxima en campo de productores con novillos para exportación, a pasto, luego de 2000: 32 novillos con 504 kg netos, de 24-26 meses de edad, rindieron 59% con la siguiente tipificación: JJ, 9% (JJ1, 33%

y JJ2 67%); J, 75% (J1,33% y J2, 67%), y U, 16% (U2, 100%). Así logramos el objetivo, el novillo 3/8 funciona perfectamente en nuestras internadas, tiene la "plasticidad" necesaria para estar engrasado a partir de los 380 kg, ser ubicados en consumo interno y no excederse de grasa con 500 kg para exportación; reúne precocidad, buen rendimiento, óptima conversión, tipificación excelente, calidad de carne y la rusticidad justa para producir con éxito en la región.

Volver a: [Internada en general](#)